

Los Movimientos Eclesiales y la Iglesia en la Argentina: el caso de la Renovación Carismática

Abelardo Jorge Soneira
(CONICET/U.del Salvador)

Introducción

La presente ponencia presenta una doble finalidad: en primer lugar, describir algunos cambios recientes producidos en la estructura de la Iglesia Católica en la Argentina, centrandó la atención en un actor hasta el momento poco tratado por la literatura sociológica sobre el catolicismo: los *Movimientos Eclesiales*. En segundo lugar, analizar un caso particular de estos movimientos: la Renovación Carismática Católica. Finalmente, a partir del caso analizado, nos planteamos algunos interrogantes sobre el futuro de estos movimientos en el seno de la Iglesia en la Argentina.

Los cambios internos en la Iglesia

No son frecuentes en los últimos años los estudios de sociología de la religión que centren su atención en los cambios internos que se han producido, y se están produciendo, al interior de la Iglesia Católica. Sin embargo una mirada a estos cambios desde una perspectiva sociográfica y fenomenológica, al estilo de la vieja *sociología religiosa* de los años cincuenta, permitiría detectar algunas transformaciones profundas a nivel interno.

Si analizamos la evolución y composición del personal eclesiástico de la Iglesia en la Argentina, tenemos el siguiente cuadro¹:

Personal Eclesiástico, 1960-1995

ECLESIASTICOS	1960	1966	1970	1973	1984	1995	dif. 1960/95
Sacerdotes diocesanos	2243	2471	2534	2469	2588	3115	872
Sacerdotes religiosos	2798	2793	2867	2618	2621	2123	-605
Total sacerdotes	5041	5264	5401	5087	5029	5238	197
Religiosos	2496	893	1701	1338	1483	1007	-1489
Religiosas	12826	11773	13488	12401	11932	10823	-2003
Total Religiosos/as	15322	12666	15189	13739	13415	11830	-3492
Total	20363	17930	20590	18826	18444	17068	-3292

Fuente: 1960, 1966, 1970, 1973, Rosato (1976); 1984 y 1995, AICA.

En general se verifica una baja generalizada del personal eclesiástico (-3292), cuantitativamente más marcado en el caso de las religiosas (-2003), y con la única excepción de los sacerdotes diocesanos (+872).

¹ Tomamos el período 1960-1995 en función de la información disponible. Para un desarrollo pormenorizado sobre este tema, ver nuestros trabajos: *Algunas Reflexiones sobre las Estadísticas Religiosas*, **Boletín de Lecturas Sociales y Económicas**, UCA, FCSE, Año 3, N° 16, diciembre de 1996; 79/82; y *Evolución de la Vida Religiosa en Argentina*, CONFAR, Buenos Aires, 1999.

Más allá de las cifras globales, también cambia la composición interna del personal eclesiástico. Salta a primera vista que, dentro de la estructura eclesial, han perdido presencia, en la misma proporción (5.9%), los religiosos/as en favor de los sacerdotes. Y dentro de éstos, son los diocesanos los que aumentan, contrariamente a los sacerdotes religiosos, que también disminuyen.

En el estamento de los religiosos/as, es notable las fluctuaciones que se evidencian en la fila de los religiosos, con una pérdida del 6.4% en la estructura del personal eclesiástico. La presencia de las mujeres permanece prácticamente en los mismos porcentajes, aunque recordemos que en cantidades absolutas son las que presentan mayor merma (-2003).

En síntesis:

- Hay un descenso del 16% en el total del personal eclesiástico en el período estudiado.
- Internamente se produce una redistribución: el clero secular gana espacio a costa del clero y las congregaciones religiosas.
- Es más, el clero secular es el único que aumenta cuantitativamente (39%), en tanto las demás categorías decrecen.
- Respecto de la distribución por sexos, la presencia femenina disminuye en términos absolutos, aunque se mantiene proporcionalmente dentro de la estructura eclesial, significando dos tercios del total de personal eclesiástico. En los varones pareciera predominar una opción preferencial por el rol sacerdotal más que por el religioso.

¿Qué significado tienen estas tendencias que acabamos de señalar? ¿Pueden significar una menor presencia de la Iglesia Católica y del catolicismo en la sociedad argentina? Para avanzar en este punto, y buscar algunas respuestas a estos interrogantes, se hace necesario plantear algunos supuestos y formular algunas hipótesis sobre la presencia y funcionamiento de la Iglesia Católica en la Argentina actual:

a) Cualquier estudio y reflexión sobre la Iglesia en la Argentina de hoy debe incluir necesariamente un elemento cultural nuevo, o relativamente nuevo: un mayor pluralismo religioso en la sociedad y, concomitantemente, un mayor pluralismo al interior de la Iglesia, lo cual se manifiesta en variedad de formas de práctica, pertenencia y compromiso religiosos.

b) La disminución verificada en la cantidad del personal eclesiástico, no es evidencia suficiente que la Iglesia esté en crisis en la sociedad argentina. Si bien ambos eventos pueden estar relacionados, no significa que necesariamente lo estén.

c) En principio, la disminución verificada en la cantidad de personal eclesiástico significa solo lo que es: que ciertas categorías que habitualmente aparecen reflejadas en las fuentes estadísticas oficiales de la Iglesia están en baja. Y esto, a su vez, tiene una doble lectura: por un lado, que las estadísticas que habitualmente se manejan no recogen otras manifestaciones de la vida religiosa; por ejemplo el diaconado (lo hacen parcialmente), ministros de la eucaristía, institutos seculares, movimientos eclesiales. Es decir, que las estadísticas religiosas que habitualmente se difunden (tipo guías eclesiásticas, AICA, etc.) *por ser muy clericales resultan poco eclesiales*. Por otra parte las estadísticas sí reflejan la crisis (por lo menos cuantitativa) de las comunidades religiosas (órdenes y congregaciones).

d) La Iglesia Católica ofrece hoy distintas modalidades de participación que aparecen, tal vez, mejor adaptadas o más atractivas para el compromiso religioso: por un lado, la revalorización del rol religioso tradicional (el sacerdote diocesano), más ligado a lo local/territorial; y por otra parte, el desarrollo creciente de los movimientos eclesiales con una fuerte presencia laical, y más ligados al plano transnacional.

Por todo lo anterior, sugerimos la siguiente hipótesis sobre el fenómeno analizado:

- En la Iglesia en la Argentina, en el período estudiado, existe un desplazamiento -sociológico y pastoral- de las comunidades religiosas (órdenes y congregaciones) del “centro” a la “periferia”²:
 - sociológico: de la clase media a los sectores populares
 - pastoral: de la educación y atención de instituciones tradicionales (más ligadas a los sectores medios) a misiones, atención de nuevas diócesis, inserción en barrios populares, etc.
- En tanto, el “centro” es ocupado por el clero diocesano (rol tradicional, territorial) y por los nuevos movimientos eclesiales, con fuerte inserción en la clase media urbana.

Intentar verificar o desestimar esta hipótesis excede largamente el propósito de este trabajo. Nos interesa, sin embargo, centrar nuestra atención en uno de los actores mencionados en la hipótesis, los movimientos eclesiales, sobre los cuales se ha dicho poco hasta el presente en nuestro medio.

Los Movimientos Eclesiales

La importancia que los Movimientos Eclesiales (ME) han adquirido en la Iglesia queda señalada por la convocatoria realizada en mayo de 1998, por el Consejo Pontificio para los laicos, el cual organizó en Roma un congreso bajo el lema “Movimientos Eclesiales: comunión y misión en los albores del III Milenio”.³

Los ME se caracterizan por compartir, en mayor o menor medida, los siguientes rasgos⁴:

- En su gran mayoría, se inspiran en el carisma personal de algún sacerdote o laico (Chiara Lubich para los Focolares, el P. Kentenich para Schöenstatt, José María Escrivá Balaguer en Opus Dei, mons. Juan Hervás en Cursillos de Cristiandad, etc.)
- Exceden el marco organizativo territorial de la iglesia (diócesis, parroquia), y aún el funcional (inserción por sectores especializados)
- Algunos autores señalan que tienden a constituirse en ámbitos de las clases medias de las grandes urbes, hondamente impregnadas por la cultura global, convirtiéndose

² Los términos “centro” y “periferia” se utilizan solo en forma analógica al tradicional esquema de la CEPAL. Por “centro” hacemos referencia a los sectores medios, urbanos, modernos, etc.

³ El Papa eligió, en virtud de su extensión y su representatividad universal, a los siete más grandes movimientos de Iglesia en la actualidad: Comunión y Liberación, Camino Neocatecumenal, Legionarios de Cristo, Opus Dei, Comunidad Emmanuel, Focolares y *Renovación Carismática*. Al final del encuentro, representantes de los distintos movimientos se reunieron con el Papa.

⁴ Sobre los *Movimientos* puede consultarse el clásico artículo de Joseph Comblín: *Los Movimientos Eclesiales y la Pastoral Latinoamericana*, **Revista Eclesiástica Brasileira**, junio de 1983.

así en grupos con características elitistas, alejados de los problemas de los sectores populares .

- Tienden a constituir "comunidades de sentido" (Berger), con una fuerte identidad grupal y pertenencia religiosa. Algunos autores los señalan como formas de "privatización" de lo religioso.
- Tienden a ocupar el espacio vacante dejado por las antiguas formas de organización del laicado (tipo Acción Católica) y por las órdenes religiosas.
- Su nacimiento, o por lo menos su crecimiento, se ubica generalmente en Europa, en la década del 60 e inspirados en las enseñanzas del Concilio Vaticano II.

En nuestro país no contamos hasta el presente con estudios sobre los Movimientos Eclesiales desde la perspectiva de las Ciencias Sociales, salvo para el caso de la Renovación Carismática Católica (RCC)⁵. La RCC está considerada en la actualidad, uno de los siete grandes movimientos de la Iglesia. Es por esta razón que lo analizaremos con cierto detalle. Sabemos que este movimiento tiene algunas características que le son propias, pero también que comparte la mayoría de los rasgos de los ME presentados más arriba.

Tampoco pretendemos generalizar conclusiones a partir de un único caso, pero sí avanzar en el tratamiento del tema partiendo de la información disponible.

La Renovación Carismática en la Argentina

1. Origen y evolución

Entre los orígenes de la RCC en la Argentina, cabe mencionar:

a) El **Movimiento de Renovación Espiritual Evangélico** surgido hacia 1967⁶ por iniciativa de un grupo de pastores. Uno de ellos, Juan Carlos Ortiz, perteneciente a las Asambleas de Dios, jugó un papel importante en los orígenes de los carismáticos católicos. En 1972 este grupo convocó a un retiro ecuménico latinoamericano, donde participaron líderes religiosos de diversas iglesias (incluyendo la Católica) pertenecientes a 12 países latinoamericanos.

⁵ Ver: Echeverría, M.A.; *Carismáticos Católicos en la sociedad argentina de los 80*, **III Jornadas sobre Alternativas Religiosas en Latinoamérica**, Bs.As., 1993; Flores C. y Miorelli R., *Nuevas Formas de Creer: la Renovación Carismática*, **VI Jornadas sobre Alternativas Religiosas na América Latina**, Porto Alegre, 1996; Jiménez Beliveau V., *Recomposiciones en el catolicismo argentino contemporáneo: las tensiones entre la institución y la comunidad leídas a partir del estudio de dos grupos*, **VIII Jornadas sobre Alternativas Religiosas na América Latina**, Sao Paulo, 1998; Krautstoffl M.E., *¿Un Nuevo Pentecostés Hoy? Prácticas y Creencias Carismáticas en la ciudad de Posadas*, Tesis de Maestría en Antropología Social, Universidad Nacional de Misiones, Posadas, 1998; Roldán V., *Nuevas Formas de Religiosidad en el ámbito católico de fines del Milenio: los grupos carismáticos en Argentina e Italia*, Tesis de Doctorado en Sociología y Metodología de la Investigación Social, Universidad Católica del Sacro Cuore, Milán, 1999; Soneira A.J.; *La Renovación Carismática Católica en la Argentina. Notas para su Historia*, **Revista del CIAS**, Año XLVII, N° 477, octubre de 1998.

⁶ El "Movimiento de Renovación Espiritual" comenzó hacia el mes de marzo de 1967 cuando un grupo de 20/25 personas, muchos de ellos pastores, comenzaron a reunirse los lunes a la noche para orar. Alberto Darling, un gerente de Coca Cola, perteneciente a los Hermanos Libres ofreció su casa del barrio de Belgrano. La cantidad de asistentes obligó a alquilar un salón en zona céntrica a principios de 1968 y que llegó a congregarse un total de 600 personas hacia mediados de 1969. El grupo contó con el liderazgo de los pastores Jorge Himitian de la Alianza Cristiana y Misionera y de Juan Carlos Ortiz, pastor de la iglesia de la calle Hidalgo perteneciente a las Asambleas de Dios. Ortiz cumplió un papel importante en los orígenes de los carismáticos católicos. Ver: Swindoll, 1981, *passim*.

b) El **Movimiento de Renovación Espiritual** surgido en el campo católico, por inspiración del P. Alberto Ibáñez Padilla⁷ y que tuvo originalmente ciertos problemas para su reconocimiento en el Arzobispado de Buenos Aires⁸. En sus inicios el MRE coexistió con otro movimiento: “Convivencia con Cristo”. Muchos fieles participaban en los dos movimientos, que aparecían como complementarios (uno formativo y otro como grupos de oración).⁹ El Movimiento de Renovación Espiritual fue fundado el 19 de agosto de 1973.

c) Otros grupos aislados espontáneos

Otras experiencias aisladas surgieron también en distintos puntos del país. Según nos relata una fuente autorizada, las primeras manifestaciones se habrían producido en las provincias de Salta y Corrientes¹⁰.

En términos generales los comienzos de la RCC en la década del 70, se manifiesta en grupos aislados, que recogen la experiencia de algún líder religioso (sacerdote o laico), quien ha conocido la experiencia carismática en el extranjero (EE.UU., Puerto Rico, Colombia, etc.) y generalmente en forma compartida con grupos evangélicos comprometidos en una búsqueda similar.

En la década del 80 se da en la Argentina un cierto “despertar religioso”¹¹, dentro del cual debe ubicarse el continuo crecimiento de la RCC.

Por ejemplo, en 1985 el P. Felicísimo Vicente inició la RCC en el Santuario del Sagrado Corazón de Jesús en San Justo, hoy un “centro” de la RCC en el Gran Buenos Aires.¹²

En Santiago del Estero, provincia con un fuerte trasfondo de religiosidad popular, hacia los primeros años de la década del 80, se produjo una gran efervescencia, con encuentros en estadios de fútbol, campañas de sanación, etc. Hacia fines de los 80

⁷ El P. Ibáñez Padilla conoció la experiencia carismática en Medellín, Colombia y en los Estados Unidos. A su regreso a la Argentina, comenzó a difundir la experiencia. Dió charlas y publicó artículos. Entre ellos: “Sabía usted que existen pentecostales católicos?” en el periódico Esquiú, el 11/5/69. También fue reportado por “Primicia Evangélica”. Participó del movimiento de renovación que se estaba dando en el campo evangélico y en el retiro ecuménico del año 1972.

⁸ Este movimiento pasó por varias etapas: hacia 1967 el P. Ibáñez Padilla asesora a los “**Refugios del Sagrado Corazón**” grupo que practicaba la espiritualidad de San Francisco de Salles. Los “Refugios” llegaron a contar con 120 grupos en Argentina, Uruguay y Paraguay. Con el tiempo estos grupos comenzaron a identificarse como **Ain Karin**, introduciendo una espiritualidad de tipo carismático. En 1973 se produjo una crisis, por la cual se dividen: Ain Karin, por un lado, que mantiene su antiguo liderazgo; y el **Movimiento de Renovación Espiritual**. El MRE, fundado oficialmente el 19/08/73, fue investigado por la Compañía de Jesús y cuestionado por el Arzobispado de Buenos Aires, el cual enjuiciaba las manifestaciones carismáticas (especialmente el hablar lenguas). También el Arzobispo de Paraná, Mons. Tortolo, cuestionó la participación en el movimiento de una colaboradora del pastor Omar Cabrera. La presión del Arzobispado de Bs. As. fue cediendo, dando paso a un paulatino reconocimiento coincidente, en gran parte, con el otorgado por Pablo VI a la RCC a nivel mundial. Ver: *Resurrección*, nros. 4, 5 y 6; 1993.

⁹ La primera Convivencia se realizó en Lima, en 1968; la segunda en Manizales, Colombia, en 1969. Luego, hasta 1975, en Argentina. Más tarde en otros países latinoamericanos. El 24/09/77 el mismo P. Ibáñez Padilla fundó la “Comunidad de Convivencias”. Las “convivencias” surgen íntimamente ligadas a la RCC.

¹⁰ Entrevista al P. Salvador Gurrieri, Asesor Nacional de la RCC, 15/6/98.

¹¹ Este “despertar” se expresa, por ejemplo: en el crecimiento de la Renovación Carismática en el campo católico; el surgimiento de predicadores evangélicos que convocan multitudes, como el Pastor Héctor A. Giménez y el evangelista Carlos Annacondia; el aumento de las inscripciones de templos Umbanda en el Registro Nacional de Cultos (Frigerio, A. y Carozzi, M.J.; 1996: 71); etc.

¹² Sobre los fieles que asisten al Santuario del Sagrado Corazón, ver el trabajo de Flores y Miorelli, 1996.

fueron surgiendo experiencias en Formosa, Entre Ríos, la región patagónica, la Rioja, etc.

Esta efervescencia carismática que se dio hacia mediados de los 80 no contó, en general, con el beneplácito de los obispos¹³. Así en agosto de 1980 encontramos un documento del Equipo Episcopal de Teología llamando la atención sobre los "movimientos de renovación espiritual" carismáticos¹⁴.

En agosto de 1989, el Episcopado Argentino hizo conocer dos documentos complementarios referidos a la RCC¹⁵. En el primero de ellos, *Los Lineamientos Básicos*, se señalan cuales deben ser la naturaleza y objetivos de la RCC y algunos principios generales de funcionamiento, como ser el reconocimiento de un Equipo Nacional y la existencia de regiones. El segundo, *Criterios Fundamentales*, es de contenido más doctrinal y señala los "frutos" y los "riesgos" de la RCC y los criterios de discernimiento. Asimismo, el documento no deja de señalar la funcionalidad de la RCC para la Iglesia actual:

"Un aspecto particular desde el que debe considerarse el fenómeno de la renovación carismática es el del contexto, hoy tan grave, de la difusión de las sectas, frente al cual la Iglesia carece todavía de una adecuada respuesta pastoral. En este marco la renovación carismática puede prestar un servicio de primer orden porque utiliza un lenguaje similar: discurso eminentemente religioso, apertura a la trascendencia, confianza en el poder de la sanación en el más amplio sentido del término, etc." (p.10; el resaltado en nuestro)

En octubre de 1997, la II Asamblea Nacional de Asesores Diocesanos aprobó el *Documento de Luján*¹⁶ el cual plantea un diagnóstico y evaluación de la RCC en la Argentina, así como los desafíos que se le presentan frente al tercer milenio.

Es interesante destacar el papel jugado por los predicadores, la mayoría de ellos provenientes del exterior. Tal vez el más conocido sea el P. Darío Betancourt.¹⁷

El caso del P. Darío Betancourt es particular. Este sacerdote colombiano, dotado de un gran carisma personal, actúa como un predicador itinerante. Al estilo de los evangelistas pentecostales y neopentecostales organiza "campañas" en estadios de fútbol o lugares abiertos, con una prédica que tiene mucho de sanidad. Por eso no es de extrañar que haya predicado en el II Encuentro de Profesionales de la Salud, o en el IV Encuentro Nacional de Sacerdotes bajo el lema "El poder sanador del ministerio sacerdotal"; o que su campaña de 1994 convocara a la "Nueva Evangelización y santa misa por los enfermos". Con respecto a su predicación, dice el P. Betancourt:

¹³ Salvo algún caso aislado, la mayoría de los obispos presentaron serias reservas a la difusión de la RCC.

¹⁴ *Orientaciones del Equipo Episcopal de Teología a los Ordinarios de Lugar, referentes los movimientos de renovación espiritual*, en: **Documentos del Episcopado Argentino 1965-1981**, 1982: 381/383.

¹⁵ Comisión Permanente del Episcopado Argentino, *Renovación Carismática Católica de la República Argentina. Lineamientos Básicos*, 3/8/89, y Comisión Episcopal para el Apostolado de los Laicos, *Renovación Carismática Católica en la República Argentina. Criterios Fundamentales*, agosto de 1989.

¹⁶ En: *Resurrección*, Año 6, N° 61, diciembre de 1997, 12/14. Es interesante señalar que éste documento, que fue presentado en la I Asamblea de Asesores Diocesanos (octubre del 96) es celebratorio de los 25 años de la RCC en la Argentina, lo cual ubicaría sus orígenes "oficiales" hacia 1971.

¹⁷ Cabe nombrar también al P. Diego Jaramillo, al P. Mauricio Uribe Duque, mons. Alfonso Uribe, Luzma y Oscar Henao, Blanca Ruiz (todos ellos de Medellín, Colombia) José y Hely Pizarro (Chile), mons. Carlos Talavera (México), P. Rainiero Cantalamessa (Vaticano), P. Jaime Burke (EE.UU.) y otros.

“Cuando dice nueva (evangelización) en cuanto al método, yo creo que es aprovechar el método que utilizaba Jesucristo: hacer uso de los carismas. Jesús evangelizaba sanando y sanando evangeliza hoy. Es el mismo método. No es nada nuevo. La manera es utilizando los carismas. Los carismas atraen y atraen. Por eso la evangelización hay que hacerla con palabras acompañadas con signos y prodigios.”¹⁸

Si bien hemos podido rastrear visitas del P. Betancourt desde 1985, su presencia se hizo habitual en el período 1994/95, desarrollando una intensa tarea itinerante en los lugares más diversos del país. El punto culminante de su presencia en la Argentina fue el 17/11/94 en el estadio de Velez, donde convocó a 50.000 personas (entre ellas concurren artistas, políticos, etc.), en una reunión llena de “signos y prodigios”. La reunión de Velez marcó sin duda un momento importante en el desarrollo de la RCC en Argentina, por la convocatoria y por su imagen frente al resto de la sociedad. Tal es así que la revista *Resurrección*, publicación oficial de la RCC en Argentina, no vaciló en hablar de “renovazo”¹⁹.

Sin embargo, la organización de “campañas” en forma independiente de las coordinaciones locales, y aún sin el visto bueno de párrocos y obispos llevó a que el Equipo Nacional dictara normas al respecto²⁰ para evitar una “organización paralela” de la RCC.

2. La Organización

En *Los Lineamientos Básicos* elaborados por el Episcopado, se plantean las formas organizativas que habrá de tener la RCC: la formación de un Equipo Coordinador Nacional (ECONA) y la estructuración por regiones.

Hasta 1990/91, las formas organizativas de la RCC eran pobres:

“Antes se hacía un encuentro nacional de servidores al que venían los que podían...Pero aquí nos encontrábamos que había cien personas más o menos, sin ninguna estructuración sino simplemente venían los que buenamente podían. Me acuerdo también, el hecho de que, al principio sobre todo, los encuentros eran un poco venir a alimentarse pero sin ninguna programación.”²¹

Desde 1992 en adelante, se estructuran 5 encuentros anuales, por grupos especializados:

¹⁸ Entrevista al P. Darío Betancourt, *Resurrección*, nro. 19, junio de 1994: 25. Sobre la polémica figura del P. Betancourt y sus visitas a la Argentina; cfr.: D. Cecchini, *Padre Betancourt. Milagros de la Fe*, Ed. Sudamericana, Bs.As., 1996, cap. 12: A. Pastor; *Los Curas Carismáticos*, Libro Latinoa, Bs.As., 1998, cap. 3.

¹⁹ *Resurrección*, nro. 26, enero 1995: 8).

²⁰ La declaración del Equipo Nacional dice: “Por lo tanto son estos equipos (a nivel nacional y diocesano) responsables en sus propias áreas de toda la actividad de la RCC y quienes están autorizados para solicitar o informar a los respectivos Pastores de todo lo concerniente a la RCC. A su vez son ellos los únicos que pueden autorizar se realicen actos o jornadas, previa autorización de los respectivos pastores, en nombre de la RCC. Todo acto que no sea respaldado por estos equipos no tiene validez de ser tales y por lo tanto corre por exclusiva cuenta de sus posibles organizadores.” 11/3/95.

²¹ Reportaje al P. Salvador Gurrieri, asesor nacional de la RCC, *Resurrección*, nro. 26, enero de 1995: 5.

- Encuentro nacional de sacerdotes
- Encuentro nacional de coordinadores diocesanos
- Encuentro nacional de servidores adultos
- Encuentro nacional de servidores jóvenes
- Encuentro nacional de matrimonios

Más adelante se agregan otros:

- Desde 1996, Encuentro Nacional de Asesores²²
- Desde 1997, Encuentro Nacional de Consagradas
- Desde 1998, Encuentro Nacional de Ministerios de Música

La asistencia con que contaron dichos encuentros, fue la siguiente:

Cuadro N° 2: Cantidad de Asistentes a los Encuentros Nacionales de la RCC

Años	Encuentros Nacionales						
	Sacerdotes	Coord.Diocesanos	Matrimonios(1)	S.Jóvenes	S.Adultos	Consagradas	M.de Música
1993	134	136	108	240	283	-	-
1994	197	200	117	s/d	300	-	-
1995	540(2)	s/d	s/d	s/d	s/d	-	-
1996	190	208	s/d	250	s/d	-	-
1997	120	s/d	150	200	320	60	-
1998	125	230	180	205	450	27	447
1999	250(3)	s/d	70	s/d	400	s/d	427

Fuente: Años 1993-1999, Revista Resurrección. Año 1998, datos propios.

(1) Cantidad de matrimonios. (2) Este año tuvo carácter de encuentro latinoamericano. La cifra que transcribimos es sólo de sacerdotes y diáconos argentinos. (3) Encuentro abierto a participantes de países limítrofes.

También, aunque con cierta independencia de la estructura de encuentros fijos mencionada, se realizan encuentros por áreas o sectores sociales específicos:

- Desde 1992, el Encuentro Nacional de Profesionales de la Salud
- Desde 1994, el Encuentro Nacional de Promotores Sociales
- Desde 1996, el Primer Seminario de Vida para miembros de las FF.AA. y de Seguridad

No todas estas experiencias han persistido en el tiempo, como ser el caso de los "promotores sociales". Otros, por el contrario, parecen ir ocupando un lugar central, tal es el caso de las asambleas de asesores diocesanos.

A esto debe sumarse que las regiones²³, en forma paulatina, van asumiendo su propia organización y sus propios encuentros, algunos de ellos multitudinarios.

²² No hay datos sobre la asistencia a los Encuentros Nacionales de Asesores. De hecho estos encuentros, desde su inicio, funcionaron con cierta autonomía del resto.

²³ Se reproducen las regiones eclesiales propuestas por la Conferencia Episcopal Argentina: Sur, Noroeste (NOA), Noreste (NEA), Centro-Cuyo, Buenos Aires y Litoral. En agosto del 99, el ECONA creó, ad experimentum, la región "Capital Federal".

Actualmente la RCC tiene presencia en todo el territorio nacional, salvo la diócesis de San Rafael. Como lo señala el ex asesor nacional:

*"Sobre sesenta obispados, tres prelaturas, tres eparquías, un ordinariato y un obispado castrense, la RCC tiene cincuenta y un equipos diocesanos bien formados, en tres, sólo a nivel parroquial y no hay presencia en uno. A éstos hay que sumarles tres eparquías, el ordinariato y el castrense y tendremos las sesenta y ocho jurisdicciones del país."*²⁴

3. Las Bases Sociales de la RCC

¿A qué sectores sociales convoca la RCC? Intentaremos, seguidamente, presentar los rasgos salientes del perfil socio-ocupacional, y socio-religioso de los carismáticos a partir de los resultados del trabajo de campo realizado en los encuentros nacionales de la RCC durante 1998 y parte de 1999²⁵.

a) Caracterización socio-ocupacional

La mayoría de los participantes en los encuentros son mujeres (60%) y su edad promedio (47) es ligeramente mayor que la de los varones (45) . Esto se hace mucho más evidente en el caso de los servidores adultos.

Un dato relevante, y para nosotros inesperado, es que entre el 30 y el 40% de los asistentes no pertenece a la Población Económicamente Activa (PEA), aunque estos datos no se deben -tal vez- a la desocupación²⁶. De hecho, en las cinco categorías de participantes laicos (coordinadores, matrimonios, servidores jóvenes, servidores adultos y ministerios de música), las mayores frecuencias no pertenece a la PEA: en tres *ama de casa* y en dos *estudiante*. A esto debemos agregarle el porcentaje relativamente alto de jubilados en toda la muestra.

Entre los que pertenecen a la PEA predominan los *cuadros técnicos y asimilados* (técnicos en sentido estricto y docentes), *los empleados administrativos y vendedores* y los *pequeños propietarios autónomos* (generalmente comerciantes)²⁷. Es también interesante señalar, lo que no aparece o lo hace con bajas frecuencias. No hay *directores de empresas*, y son pocos los *profesionales y propietarios de pequeñas empresas*. Pero son también pocos los *trabajadores especializados autónomos*, los *obreros calificados y no calificados*, y prácticamente inexistentes los *empleados domésticos y peones autónomos*.

El nivel educativo es relativamente alto. En todas las categorías es el nivel de *secundario completo* es el que reúne mayores frecuencias, salvo para ministerios de

²⁴ Fray Salvador Gurrieri, *Resurrección*, Año 6, N°64, marzo de 1998, 20/21.

²⁵ El relevamiento de datos se hizo a partir de un cuestionario autoadministrado a los asistentes de los encuentros nacionales; y entrevistas abiertas a dirigentes de la RCC. Se realizó durante 1998 y parte de 1999. Sobre 1644 asistentes a los encuentros nacionales, se encuestó a 982 (59,7%). La metodología y los resultados del trabajo de campo, en: Soneira A.J.; *La Renovación Carismática Católica en la Argentina. ¿"Corriente de Gracia" o "Movimiento Eclesial"?*, CONICET, Buenos Aires, 1999 (inédito).

²⁶ El porcentaje de los que dicen estar desocupados es muy bajo, aunque el % de los que no contestan es bastante mayor, lo cual podría interpretarse que no contestan porque no tienen trabajo y, tal vez, les da vergüenza manifestarlo o interpretan que es la manera correcta de contestar a la pregunta "Ocupación".

²⁷ Para la clasificación de las respuestas a la pregunta "ocupación", hemos utilizado el Nomenclador de la Condición Socio-Ocupacional (Agregado) del Censo de 1980. Ver: Torrado S., **Estructura Social de la Argentina. 1945-1983**, Ediciones de la Flor, Bs. As., 1994, Anexo Metodológico.

música que incluye una cantidad importante de estudiantes (secundarios y terciarios). El de coordinadores diocesanos es un poco más elevado que el resto, especialmente que el de los servidores adultos que parecería expresar un menor nivel educativo que el resto. Por tanto podemos afirmar, con cierto grado de certeza, que los asistentes a los encuentros de la RCC *pertenecen a los sectores medios*²⁸ de la población.

b) Caracterización socio-religiosa

La representación diocesana en los encuentros nacionales, va de una representación mínima de 8 diócesis a una máxima de 44.. Es interesante señalar que en cinco de los siete encuentros, la Arquidiócesis de Rosario es la más representada. Por el contrario, llama la atención la escasa representación de la Arquidiócesis de Buenos Aires.²⁹

El de los coordinadores diocesanos es el grupo que acredita mayor antigüedad promedio en la RCC: 9 años y medio, seguidos por los sacerdotes con 9 años. Es decir que el grueso de los coordinadores sacerdotes participa de este movimiento desde la década del 80, la década del gran crecimiento de la RCC en nuestro país. Los demás grupos tienen una antigüedad promedio de entre 5 y 6 años, aproximadamente. Es decir que se insertaron en la renovación hacia principios de los 90, coincidentemente con la institucionalización del movimiento.

El encuentro con Dios, la experiencia personal y la invitación, son los motivos invocados para acercarse a la RCC, salvo para los ministerios de música que también mencionan la *liturgia*, lo cual parece lógico.

Los *Grupos de Oración* son la principal actividad de la RCC, como queda expresado en las respuestas de todas las categorías de laicos. El *Seminario de Vida* es también una actividad frecuentada por los miembros de la RCC, ya como participante, ya como servidor. Los grupos más jóvenes encuentra en los *Ministerios de Música* un canal de expresión y participación acorde con sus inclinaciones, como parece sugerirlo las respuestas.

Son los servidores adultos los que manifiestan mayor permeabilidad a participar en otras organizaciones de Iglesia (52%), seguidos por los Ministerios de Música (38%). Por el contrario, los coordinadores diocesanos son los que lo hacen en menor porcentaje, sólo el 13%. En los tres casos, los *Cursillos de Cristiandad, Cáritas y Legión de María* aparecen como los movimientos u organizaciones más frecuentados.

En términos generales se verifica una amplia participación en la vida parroquial.

Hemos visto hasta ahora las características de la población carismática (¿Quiénes son?). Intentaremos seguidamente responder otro interrogante: ¿cuántos son los carismáticos en la Argentina hoy?

²⁸ Nuestros resultados guardan cierta equivalencia con los presentados por Prandi (1997) para Brasil: el 70% es de sexo femenino contra 30% masculino, con una edad media mayor que para el conjunto de los católicos. Por nivel de escolaridad y renta percibida los carismáticos tienen una situación mejor que los católicos de las CEBs y que los pentecostales.. Y -he aquí un dato coincidente- el 40% no pertenecen a la PEA, siendo la de *ama de casa* la categoría con porcentajes más altos (24%). Ver: Prandi R.; **Un Sopro do Espírito**, Edusp, Sao Paulo, 1997.

²⁹ Recordemos que el actual asesor nacional, el P. Angel Gayte, fue hasta 1998 asesor arquidiocesano de la RCC en Rosario, cargo que dejó para ocupar el de asesor de la región nordeste primero, y de asesor nacional después. Por otra parte, posiblemente el respaldo público a la RCC recibido del Arzobispo de Buenos Aires, mons. Jorge Bergoglio en mayo de 1999 y la posterior creación de la región "Capital Federal" por parte del ECONA modifique la escasa participación de Buenos Aires.

Podemos decir que la RCC en la Argentina es como una serie de círculos concéntricos, en donde cada círculo representa un distinto nivel de adhesión y compromiso.

- En un imaginario círculo central encontraríamos a los **asistentes a los encuentros nacionales**. Este conjunto representaría el núcleo más identificado con el modelo actual de la RCC en nuestro país; y lo calculamos en alrededor de 1500/2000 personas.³⁰
- Los **Grupos de Oración** constituyen la estructura más amplia y estable de la RCC. Pese a no existir registros, los Grupos de Oración son cerca de 3000.³¹ Si pensamos que cada grupo de oración suele tener entre 10 y 20 personas, tenemos un mínimo de 30.000 y un máximo de 60.000. Siendo 40.000/50.000 una estimación prudente.
- Tenemos luego los adherentes, que se manifiestan en participantes ocasionales de las misas carismáticas, que concurren a los centros carismáticos en búsqueda de sanación, que forman grupos de oración espontáneos, que asisten a los encuentros masivos de los predicadores invitados, etc. **Este nivel de participación es inconmensurable.**

La RCC sería en la actualidad el movimiento eclesial más numeroso en la Argentina.

Finalmente, una breve referencia a los dirigentes. Tal vez podría inferirse, dadas las características del movimiento, que sus dirigentes son personas dedicadas exclusivamente a un tipo de práctica religiosa espiritualista y por tanto, despreocupados de la vida social, política, económica, etc. Esta ha sido una crítica frecuente de vastos sectores de la Iglesia a la RCC. Sin embargo, curiosamente, los dirigentes de la RCC en la Argentina, o por lo menos parte de ellos, muestran una experiencia en lo social y político bastante particular: el excoordinador, fue secretario del gremio municipal de Formosa; el actual coordinador, estuvo dedicado a la política; el director de la revista "Resurrección" fue secretario de prensa del gremio gastronómico y candidato a secretario general por el mismo gremio; el secretario de redacción de la revista, fue misionero en Taiwán. Como se ve, no parece una dirigencia "desencarnada" de este mundo...

4. La RCC y la Iglesia en la Argentina

¿Qué grado de aceptación tiene la RCC? Veremos a continuación, como se manifiestan sobre este punto los diferentes estamentos de la Iglesia en la Argentina:

a) El Episcopado

Ya hemos mencionado más arriba que hasta bien entrada la década del 80, las manifestaciones y experiencias carismáticas no contaron con la aceptación del grueso de los obispos.

¿Cuál es, en la actualidad, la postura de los obispos frente a la RCC?

³⁰ El total de asistentes a los siete encuentros de 1998, fue de 1664. Algunos encuentros particulares, como el de sacerdotes o el de consagradas, pueden sufrir variaciones importantes de un año al otro. Los asistentes laicos a un encuentro, para poder inscribirse deben tener un **aval escrito** del párroco u obispo.

³¹ Ver Entrevista a Armando Viana, 21/08/98. Hacemos referencia a los grupos de oración **reconocidos**, a nivel parroquial y/o diocesano.

Sin dudas, no hay una posición homogénea. Como ya vimos, y de acuerdo a lo expresado por el asesor nacional, hacia 1998 la RCC estaría autorizada a funcionar en todas las diócesis, salvo la de San Rafael.

Sin embargo, que el movimiento esté autorizado a funcionar, no significa que el obispo la apoye³². En nuestra opinión, sobre un total de 68 obispos residenciales, solo 21 se han manifestado en apoyo de la RCC (31%)³³. Este apoyo, o la falta de él, trasciende las líneas ideológicas que recorren el episcopado argentino y hay que buscarlo en razones estrictamente eclesiales o religiosas.

Sin embargo, el prolijo proceso de institucionalización que ha tenido la RCC, así como la sustitución de obispos acaecida en los últimos años, estarían modificando esta situación.

b) El Clero

¿Cuál es el apoyo que el clero presta a la RCC? Es difícil precisarlo, pero podemos intentar algunas aproximaciones. Desde el punto de vista numérico, vimos que el año 1995 marcó el punto de mayor asistencia a los encuentros de sacerdotes, con 544 asistentes³⁴. Esto representa cerca del 10% del total del clero nativo. Lo cual, sin duda, marca cierta orfandad respecto a la atención espiritual por parte del clero.

El P. Alberto Ibáñez Padilla, fundador de la RC en Argentina, nos decía lo siguiente sobre nuestras estimaciones:

*"A mi me parece muy generoso eso (la cifra de 544). En el conjunto de los sacerdotes es difícil encontrar uno que de veras se sienta carismático. Muchos tienen en su parroquia su grupo de oración. Lo tienen ahí porque no les molesta nada, como tienen el grupo del Apostolado de la Oración para que las viejas puedan rezar un poco y están ahí. Pero claro, eso no es ser un carismático, estar abierto a la acción del Espíritu para dejarse usar como instrumento del fuego del Señor. Así que es un punto débil que ocurre en muchas partes del mundo. O sea la Renovación se fue desarrollando a pesar de los sacerdotes y recién ahora también con los sacerdotes. Pero todavía son poquitos. Son poquitos los sacerdotes que de veras se dan cuenta de todo lo que esto significa."*³⁵

Pensamos que los datos obtenidos en el cuestionario coinciden con esta opinión. Podemos sintetizar los resultados diciendo que el *sacerdote carismático* en la Argentina tiene alrededor de 50 años, es de nacionalidad argentina, pertenece mayoritariamente al clero diocesano (67%), vinculado a la pastoral parroquial, tiene menos de siete años de

³² Por ejemplo, se toma como signo de antipatía hacia la renovación, los traslados que algunos sacerdotes carismáticos habrían sufrido en los últimos años.

³³ Consideramos simpatizantes de la RCC a aquellos obispos que, o han participado en algún encuentro -nacional o internacional- de la renovación, o han escrito artículos o se han prestado a reportajes en la revista *Resurrección*.

Algunos nombramientos recientes de obispos habrían modificado parcialmente esta descripción. Por ejemplo, en el Encuentro Nacional de Equipos Coordinadores (21 al 23 de agosto de 1998), en el cual se eligieron las nuevas autoridades, fue largamente aplaudida la delegación de la diócesis de Concordia que por primera vez participaba en estos encuentros, y cuyo obispo había sido reemplazado el mes anterior. El nuevo obispo accedió a autorizar a la RCC a funcionar en la diócesis.

³⁴ En realidad nos referimos a sacerdotes -seculares y regulares- diáconos y diáconos permanentes.

³⁵ Entrevista al P. Ibáñez Padilla, 23/02/99.

antigüedad en la RCC, a la cual ha llegado por *invitación* o a través de una *experiencia personal*.

Sin embargo, si analizamos un poco más en detalle los 11 casos que al definir su actividad pastoral la vincularon en primer lugar con la RCC, y que convencionalmente llamaremos el *carismático sacerdote*, tenemos que la mayoría son sacerdotes diocesanos (aunque con mayor presencia del clero religioso), solo la mitad cumple funciones de párroco, es argentino, tiene una media de edad de 46 años, con una antigüedad promedio de 14 años en la RCC y ha llegado a la misma por invitación, atraído por las formas de *alabanza* o la *necesidad de renovarse*.

Si comparamos ambos tipos podemos ver que el *carismático sacerdote* es 4 años más joven, su antigüedad en la RCC es el doble, la presencia del clero religioso es mayor, sus funciones son más variadas que las de párroco, y los motivos de incorporación son distintos.

Sin embargo, la presencia de asesores que acompañen efectivamente y la formación de dirigentes parecen ser los dos objetivos prioritarios a lograr por parte del nuevo ECONA.

c) Las consagradas

En la Iglesia argentina la participación femenina alcanza a 2/3 del total de personal eclesiástico³⁶. Sin embargo, su participación en la RCC es pobre.

En 1997 se realizó el I Encuentro Nacional de Consagradas, al cual se llegaba después de dos encuentros regionales que tuvieron bastante éxito. El encuentro había generado gran expectativa y reunió a aproximadamente 60 consagradas, las cuales pidieron al Equipo Nacional que se repitiera este tipo de encuentro todos los años. Sin embargo, en 1998 el II Encuentro solo congregó a...27!. La edad promedio del grupo fue de 46 años, con una antigüedad promedio en la RCC de más de 6 años, y la mayoría dedicada preferentemente a la pastoral educativa o la catequesis.

Sin embargo, más que estos datos de escasa significación estadística, interesan más el contenido de las respuestas surgidas, tanto de las entrevistas como de las conversaciones informales. En general señalan que hay poca difusión de la RCC en las órdenes y congregaciones religiosas y que las superiores son, en general, poco simpatizantes del movimiento. Otras temen que las formas de culto y alabanza de la renovación se contrapongan o modifiquen la espiritualidad propia de cada congregación.

Cabe mencionar también, que hemos identificado religiosas participando en otros encuentros nacionales, acompañando matrimonios o, especialmente, en el de servidores adultos

5. Proceso y tensiones

¿Cuál es el status de la RCC en la Iglesia en la Argentina hoy?

³⁶ Para el año 1995 el porcentaje de religiosas era el 63,4% del total del personal eclesiástico en la Iglesia en la Argentina. Este porcentaje representa sólo a la congregaciones que participan de la COMFAR (Conferencia Argentina de Religiosas y Religiosos). Si a este porcentaje le sumamos el total de religiosas de congregaciones que no participan de este organismo, las consagradas pertenecientes a Institutos Seculares, y otras formas de vida consagrada, el porcentaje de presencia femenina alcanzaría el 70% del total de personal eclesiástico. Ver.: Soneira A.J., **Evolución de la Vida Religiosa en Argentina -Una aproximación sociológica-**; COMFAR, Bs. As., 1999.

Para responder esta pregunta es necesario hacer referencia a dos procesos convergentes: el reconocimiento de la RCC a nivel de la Iglesia universal; y el proceso de institucionalización que está completando en nuestro país.

Su reconocimiento a nivel de la Iglesia universal se produjo el 14 de setiembre de 1993, coincidente con la reunión de líderes carismáticos en Asís. En esa oportunidad, el Consejo Pontificio para los Laicos reconoció los estatutos del International Catholic Charismatic Service (ICCRS), definiéndola del siguiente modo:

"I. La RENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA es un movimiento mundial, pero no uniforme ni unificado. No tiene un fundador particular, ni un grupo de fundadores como muchos otros movimientos. No tiene listas de miembros participantes.

"II La Renovación es una reunión muy diversa de individuos, grupos y actividades, con frecuencia del todo independientes unos de otros, en diferentes grados y modos de desarrollo y con diversos énfasis, y sin embargo participan de la misma experiencia fundamental y persiguen los mismos objetivos generales."³⁷

Finalmente el reglamento enfatiza el modelo de flexibilidad que debe caracterizar a la Renovación, tanto a nivel diocesano, nacional e internacional "más que por su integración o por una estructura organizada". También destaca que el liderazgo se caracteriza "más que como gobierno, como un ofrecimiento de servicio".³⁸

En Argentina, después de un crecimiento espontáneo importante en la década del 80, el Episcopado Argentino dio a conocer, en agosto de 1989, *Los Lineamientos Básicos*, los cuales sientan las bases para el proceso de institucionalización de la RCC.

El Equipo Nacional saliente fue sumamente eficiente en institucionalizar la RCC, a través de los encuentros nacionales, la formación de equipos coordinadores a nivel diocesano y regional, en lograr su reconocimiento por los obispos, etc. Pero también fue sumamente centralista. A modo de ejemplo, baste mencionar dos hechos concretos:

a) El diferenciar (y por tanto separar) otros movimientos de origen y prácticas carismáticas de la RCC. Es el caso de la *Comunidad de Convivencias* y de *Evangelización 2000*.³⁹

Al respecto nos dice el P. Ibáñez Padilla:

"En un momento dado, el Equipo Coordinador decretó, contra mi voluntad y la de los que están conmigo, que la Comunidad de Convivencias no pertenecía a la RCC..".

b) La otra, el denunciar la organización de eventos y, sobre todo, campañas de predicadores extranjeros en forma independiente de las coordinaciones locales al respecto. El caso más notorio, como ya lo mencionamos, fue el del P. Darío Betancourt.

³⁷ Estatutos del Servicio Internacional de la Renovación Carismática Católica (ICCRS). Preámbulo.

³⁸ Idem.

³⁹ Ver Comunicado Oficial del Equipo Nacional del 6/8/93: "Relaciones de la RCC con la Comunidad de Convivencias"; en: *Resurrección*, N° 11, octubre de 1993, 15. También: "Convivencias y Evangelización 2000", *Resurrección*, N° 15, febrero de 1994: 22/24.

Por tanto, tenemos el caso que, en tanto la RCC a nivel internacional es concebida como una estructura flexible y de servicio, en nuestro país ha transitado un proceso de institucionalización que la ha convertido en una organización eclesial, con su estructura de gobierno, organización territorial, encuentros periódicos, etc.

Es más, nos atreveríamos a decir que el grado de paulatina aceptación por parte de los obispos que ha tenido en los últimos tiempos la RCC se debe a este proceso de institucionalización exitoso que ha emprendido.

De lo anterior podemos afirmar que la RCC en la Argentina está atrapada en medio de dos procesos eclesiales que corren en sentido opuesto. De cómo se resuelva esta controversia depende en gran medida su futuro⁴⁰.

En palabras del fundador:

"Dicho de otro modo, es importantísimo distinguir entre la Renovación como "corriente de gracia", que forma parte de eso que ahora se llama Renovación Espiritual de la Iglesia (...) Y otra cosa distinta es esa asociación de fieles que se llama Renovación Carismática Católica Argentina. Que es una asociación, que tiene sus propios estatutos, que tiene su aprobación episcopal, y que tiene equipos coordinadores en cada diócesis. El no notar nítidamente la diferencia entre esas dos cosas, produce un montón de ambigüedades (sic)".⁴¹

Conclusiones

Partiendo de la evolución reciente de la estructura eclesial en Argentina, hemos identificado algunos cambios importantes: un descenso generalizado en las distintas categorías de personal eclesiástico, salvo el caso de los sacerdotes diocesanos. Hemos planteado la hipótesis que esta menor presencia de la vida consagrada, a la cual habría que agregarle la crisis de las organizaciones laicales de apostolado tipo ACA, es cubierta con una mayor presencia del clero diocesano y de los movimientos eclesiales. O sea, por un lado la revalorización del rol sacerdotal tradicional, más vinculado a la iglesia local, particular; por el otro, los ME, expresión de lo global, universal.

A partir de estos hechos, nos surgen las siguientes reflexiones:

1. El panorama que acabamos de describir, podría modificarse sustancialmente en los próximos años, a partir del sostenido descenso en las vocaciones sacerdotales. En efecto, en 1998 el número total de seminaristas fue de 1815, registrando un descenso por tercer año consecutivo. Salvo el repunte producido en 1996, el número viene bajando desde 1990, cuando hubo 2046 aspirantes al sacerdocio⁴². La cifra de 1998 es similar a la de 1983, año en que se registraron 1815 seminaristas.

⁴⁰ En la Asamblea del Equipo Nacional del 2 de agosto de 1996, se introdujeron modificaciones a *Los Lineamientos Básicos de la RCC* y se remitieron a la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Argentina. Las modificaciones propuestas son para adaptar los estatutos actuales a los de la ICCRS, han pasado ya por varias instancias jurídicas pero no han sido aún aprobadas por la CEA. Entre las primeras tareas que abordó el nuevo equipo nacional electo, fue la unificar y dictar normas para los seminarios de vida y los de crecimiento. Por tanto creemos que la tendencia a la institucionalización y el centralismo habrá de continuar. Ver: *Renovación Carismática Católica, Equipo Nacional; Memoria Equipo Nacional 1995-1998*.

⁴¹ Entrevista al P. Alberto Ibáñez Padilla, 23/02/99.

⁴² Las cifras son proporcionadas por AICA, La estadística incluye a todos los seminaristas diocesano y a los novicios de los cinco órdenes "fundacionales" (las que actuaban antes de 1810) más los salesianos. El repunte en las vocaciones registrado en 1990 explica el "salto" en la cantidad de sacerdotes entre 1984 y 1995 que expresa el cuadro n° 1.

Esto daría, tal vez, mayor protagonismo a los ME del que ya tienen.

2. Para el contexto argentino, vimos como la inserción y desarrollo de un ME puede, para lograr legitimidad frente al conjunto de los estamentos de la iglesia local, asumir formas aún contradictorias con su propia historia e identidad. Sin embargo, ¿Se pueden imaginar procesos similares al recorrido por la RCC en movimientos tales como el Opus Dei, Focolares o Schoendstatt, por ejemplo?

3. Si es válido que los ME habrán de asumir mayor protagonismo en las iglesias particulares, nos quedan planteados algunos interrogantes: ¿Serán los movimientos los que se adaptarán a los contextos locales, aún a riesgo de poner en juego su propia identidad; o por el contrario, serán las iglesias locales las que al depender en mayor medida de los ME para la pastoral tendrán que comprometer, de hecho, parte de su autonomía?

Bibliografía

- | | | | |
|---|------|---|---|
| AICA | 1984 | Guía Eclesiástica Argentina, | Bs.As. |
| AICA | 1995 | Guía Eclesiástica Argentina | Bs.As. |
| Alonso, Isidoro | 1967 | "Les Statistiques Religieuses en Amerique Latine" | Social Compass, Año XIV, N° 5/6; 363/398 |
| Basombrío, Eduardo | 1996 | Diccionario Carismático Católico, | Kyrios, Bs. As. |
| Burgess, Satanley M. y Gary B. Mc Gee (eds.) | 1988 | Dictionary of Pentecostal and Charismatic Movements | Regency Reference Library, Zondervan Publishing House, Grand Rapids, Michigan |
| Burgess, Stanley Mc Gee, Gary (eds.) Alexander, Patrick (assod.ed.) | 1988 | Dictionary of Pentecostal and Charismatic Movements | Regency Reference Library, Zondervan Publishing House, Grand Rapids, Michigan |
| Campos Machado, María das Dores | 1966 | Carismáticos e Pentecostais. Adesao Religiosa na Esfera Familiar | ANPOCS-Editora Autores Associados, Sao Paulo. |
| Carrillo Alday, Salvador | 1995 | La Renovación Carismática. Un Pentecostés Hoy | , Kyrios, Bs. As |
| Cecchini, Daniel | 1966 | Padre Betancourt. Milagros de la Fe | Editorial Sudamericana, Bs. As. |
| Conferencia Episcopal Argentina | 1982 | Documentos del Episcopado Argentino 1965-1981 | Editorial Claretiana, Buenos Aires |
| Cosmao, V. | 1975 | Charismatiques et politiques | Foi et Developpement 26, col.1 |
| Díaz de la Serna, María C. | 1985 | El Movimiento de la Renovación Carismática como un proceso de socialización adulta | Universidad Autónoma de Metropolitana-Iztapalapa, Cuadernos Universitarios 22 |
| Díaz de la Serna, María C. | 1985 | El Movimiento de la Renovación Carismática como un proceso de socialización adulta | Universidad Autónoma de Metropolitana-Iztapalapa, Cuadernos Universitarios 22 |
| Echeverría, María Alejandra | 1993 | Carismáticos Católicos en la sociedad argentina de los 80 | III Jornadas sobre Alternativas Religiosas en Latinoamérica, Buenos Aires. |

- | | | | |
|---|------|--|---|
| Emerson, José Sena | 1998 | "O Espírito sopra onde quer": o ritual da Renovacao Carismática Católica. | VIII Jornadas sobre Alternativas Religiosa na América Latina, Sao Paulo |
| Flores, Constanza y Miorelli, Romina | 1996 | Nuevas Formas de Creer: La Renovación Carismática | VI Jornadas sobre Alternativas Religiosa na América Latina, Porto Alegre. |
| Frigerio, Alejandro (comp.) | 1993 | Ciencias Sociales y Religión en el Cono Sur | C.E.A.L., Bs. As. |
| Frigerio, Alejandro y Maria Julia Carozzi | 1996 | Los Devotos del Umbanda en Argentina quiénes son y por qué asisten a los templos | Boletín de Lecturas Sociales y Económicas, Pontificia Universidad Católica Argentina, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Año 3, Nro. 41, setiembre, 70/82. |
| Gayte, Angel G. | 1995 | No puedo callar lo que he visto...y he vivido! | Kyrios, Bs. As |
| Giménez Beliveau, Verónica; | 1998 | Recomposiciones en el catolicismo argentino contemporáneo: las tensiones entre la institución y la comunidad leídas a partir del estudio de dos grupos. | VIII Jornadas sobre Alternativas Religiosas na América Latina, Sao Paulo. |
| Godin, A. | 1975 | Moi perdu ou moi retrocivé dans léxpereince charismatique: perplexité del psychologues | Archives des Sciences Sociales des Religions, 40; 31-52. |
| Harper, H.L. | 1974 | Spirit Filled Catholics: some biographical comparisons | Social Compass 21, 311-324 |
| Harrison, M.I. | 1974 | Sources of Recruitment to Catholic Pentecostalism | Journal for the Scientific Study of Religion, 13; 49-64 |
| Hervieu-Leger, D | 1973 | Signos de un resurgimiento religioso contemporáneo? | Concilium, 89; 311-327 |
| INDEC | 1993 | Anuario Estadístico de la República Argentina | Buenos Aires |
| Krautstofl, Elena; | 1998 | La Renovación Carismática en el umbral del Tercer Milenio: conversiones y ritualizaciones. | VIII Jornadas sobre Alternativas Religiosas na América Latina, Sao |

Küng, Hans	1965	La Estructura carismática en la Iglesia	Paulo Concilium, 4.
Lane Jr., Ralph	1978	The Catholic Charismatic Renewal Movement in the United States: a reconsideration	Social Compass, XXV/1
Lane Jr., Ralph	1978	The Catholic Charismatic Renewal Movement in the United States: a reconsideration	Social Compass, XXV/1
Lane Jr., Ralph	1978	The Catholic Charismatic Renewal Movement in the United States: a reconsideration	Social Compass, XXV/1
Laurentín, René	1975	Pentecostalismo Católico; riesgos y futuro	Propaganda Popular Católica, Madrid
Luzzi, Jacinto	1976	"Clero y Fieles en América Latina"	Revista del CIAS, Año XXV, N° 254, 39/59
Mac Arthur, John	1978	The Charismatics; doctrinal perspective	a Zondervan Publishing House, Grand Rapids
Mc Cready, W.	1972	Los Pentecostales. Análisis Sociológico	Concilium 72; 256-259
Mc Guire, M.B.	1975	Toward a Sociological Interpretation of la "Catholic Pentecostal" Movement	Review of Religious Research, No. 2; 94/104.
Metz, R.	1975	Los Grupos Informales en la Iglesia	Síguem, Salamanca
Schlick, J.	1966	Avanco Pentecostal e Reacao Católica	Vozes, Petrópolis.
Oro, Ari Pedro	1966	Avanco Pentecostal e Reacao Católica	Vozes, Petrópolis.
Pace, Enzo	1978	Charismatics and the political presence of catholics (the italian case)	Social Compass XXV/1; 85/99.
Pastor, Angela	1998	Los Curas Carismáticos	Libro Latino, Bs. As.
Prandi, Reginaldo	1997	Un Sopro da Espírito	Edusp, Sao Paulo,
Remy, Paul	1978	Charismatiques et Socio-politiques dans l'Église Catholique au Québec	Social Compass XXV/1; 125/143
Rouleau, Jean Paul	1978	Le Renouveau charismatique au Brésil	Social Compass, XXV/1
Ribeiro de Oliveira, Pedro	1978	Le Renouveau charismatique au Brésil	Social Compass, XXV/1
Romero, José Nicolás	1995	El Espíritu de Dios irrumpe en la Iglesia	, Kyrios, Bs. As.
Rosato, Nicolás	1976	Panorama Estadístico de la Iglesia Argentina	CAR-CONFER, Buenos Aires
Sánchez, José	s/f	La Renovación Carismática	Pontificia

- | | | | |
|---------------------------------|------|--|---|
| Seguy, J. | 1973 | en el mundo popular. El caso de la parroquia de San Martín de Porres Pentecostime et neo-pentecosntisme. Pour une interpretation macro-sociologique | Universidad Católica, Lima, tesis de maestría (mimeo). Actes du XII Conference Internationele de Sociologie Religieuse, La Haya |
| Seguy, Jean | 1975 | Situation socio-historique du pentecotisme | Lumiere et Vie, 125; 35-59 |
| Soneira, Abelardo J. | 1993 | "Sociología y Pastoral en el Catolicismo Argentino" | En: Frigerio, 1993; 31/45. |
| Soneira, Abelardo Jorge (comp.) | 1997 | Sociología de la Religión | Editorial Docencia-Fundación Hernandarias, Bs. As |
| Swindoll, Orville | 1981 | Tiempos de Restauración | Logos, Buenos Aires. |
| Tillard, J.M.R. | 1977 | La vida religiosa; vida carismática | Instituto Teológico de Vida Religiosa, Madrid |
| White, John | 1976 | Life in the Spirit; God at work among his people | Epworth, London |

